



# VANDO. MANDA EL REY NUESTRO SEÑOR.

y en su Real nombre los Alcaldes de su Real Casa, y Corte: Que en conformidad de lo prevenido en las Leyes del Reyno, Vandos, y Providencias de la Sala, y Reales Pragmaticas expedidas, y publicadas en varios tiempos, prohibiendo el uso de las Armas cortas de fuego, y blancas, y especialmente en la ultima Real Pragmatica, que tambien se expidió, y publicó en los dias veinte y seis, y veinte y nueve de Abril de mil setecientos sesenta y uno. Ninguna persona de qualesquiera estado, calidad, ó condicion que sea pueda traer, ni use de las citadas Armas cortas de fuego, ni de las blancas, como son Pistolas, Trabucos, y Carabinas que no lleguen à la marca de quatro palmos de Cañon; Puñales, Guiferos, Almaradas, Rejones, Navajas de Muelle, con golpe, ó Virola, Daga sola, Cuchillo de punta, chico, ó grande, aunque sea de Cocina, y de moda de faldriquera; pena à los Nobles de seis años de Presidio; y à los Plebeyos los mismos de Arsenales: Que ningun Maestro Armero, Tendero, Mercader, Prendero, ni otra persona alguna pueda fabricarlos, venderlos, ni tenerlos en sus Casas Tiendas, ya sean fabricados en esta Corte, ó venidos de fuera de ella; pena al Maestro Cuchillero, Armero, Tendero, Mercader, Prendero, ó persona que los fabricase, vendiese, ó tuviese en su Casa, ó Tienda, por la primera vez, de quatro años de Presidio; por la segunda, seis al Noble, y los mismos de Arsenales al Plebeyo; previniendose, que los Mercaderes, Tenderos, y demás personas que tuvieren dichos Cuchillos de moda, y faldriquera les rompan las puntas, dejandolas redondas, ó romas, ó los saquen del Reyno en el termino preciso de quinze dias siguientes al de la publicacion de este Vando, con apercibimiento, que pasado, si se les aprehendiesen en sus personas, ó hallasen en sus Casas Tiendas, por la Visita mensual que de ellas se ha de hacer, incurrirán en dichas penas; y en las mismas los Cocineros, Ayudantes, Galopines, y Dispenseros à quienes se les aprehendiesen en las Calles, ò otras partes con los Cuchillos que les son permitidos para su egercicio, pues no los han de poder tener, ni llevar en ninguna otra parte que en las Cocinas, Reposterias, y uenias piezas en que para el desempeño de sus oficios los necesitan; prohibiendose asimismo à los Cocheros, Lacayos, y generalmente à qualquiera otro criado de librea, sea de quien fuere, sin mas excepcion que los de la Real Casa, que traigan à la cinta Espadas, Sables, Cuchillos, ni otra ninguna Arma blanca bajo las penas expresadas. Permittiendose solamente, con arreglo à lo mandado en dicha ultima Real Pragmatica, à todos los Cavalleros Nobles, Hijos-Dalgo de estos Reynos, y Señoríos, en que son comprehendidos los de Aragon, Valencia, Cataluña, y Mallorca el uso de las Pistolas de Arzon quando vayan montados en Cavallos, ya sea de paseo, ò de camino; pero no en Mulas, ni Machos, ni en otro Carruage alguno, y en trage decente interior, aunque sobre él lleven Capa, Capingot, ó Redingot, con Sombrero de picos; pero quedando en su fuerza la prohibicion, y sus penas para el uso de Pistolas de cinta, Charpa, y faldriquera, y para qualquiera persona que tragere las de Arzon, sin las expresadas circunstancias, aunque sea Noble. Y para que lo referido se observe exactamente, y ninguno en caso de contravencion pueda alegar ignorancia, se buelva à publicar por medio de este Vando, y de él se fijen en los sitios acostumbrados de esta Corte copias impresas, y autorizadas por Don Roque de Galdames, Escribano de Camara, y Gobierno de la misma Sala. Y lo señalaron en Madrid à nueve dias del mes de Octubre de mil setecientos y ochenta. Está rubricado.

*Es copia de su original, de que certifico. Madrid dicho dia.*



